

En el mundo del silencio potenciar la comunicación: realidad y necesidad

Introducción

La comunicación es un proceso esencial de toda la actividad humana, su base está dada en la calidad de los sistemas interactivos en que el sujeto se desempeña mediando el lenguaje; es base de la enseñanza por lo cual ejerce influencia sobre los individuos en un medio comunicativo; así como es eje esencial para el crecimiento personalógico dado a la importancia del desarrollo de la capacidad consciente y volitiva del sujeto al interactuar con su medio.

Es el proceso comunicativo una problemática que preocupa y ocupa en sus análisis a múltiples especialistas, en este sentido se valora desde los enfoques clínico psicopedagógico a partir de los postulados de la escuela histórico cultural de L. S. Vigotsky y seguidores, con énfasis en los aportes de A. R. Luria sobre las investigaciones de las funciones corticales superiores en el hombre y las implicaciones en la interpretación del mecanismo de producción del lenguaje; así como los aportes de la neuropsicología en relación con las formas y funciones del lenguaje sin dejar de mencionar el diagnóstico de dichas funciones.

Los argumentos anteriores resultan mucho más sensibles si se analizan ante la aparición de necesidades educativas especiales (n.e.e) las que cada vez son asociadas a discapacidades múltiples, nominadas más complejas como es el caso de niños/as y jóvenes sordociegos; esta afectación o pérdida auditiva y visual, sin considerar el grado de pérdida de estos analizadores, emerge necesidad en la comunicación al impedir el desarrollo de una vida social e individual dentro de la normalidad con su entorno que solicita de gran dedicación.

Los sordociegos tienen una visión particular del mundo que les envuelve; su círculo se hace muy estrecho, la experiencia se extiende hasta donde puede llegar con sus dedos, lo cual deben darle sentido al mundo utilizando la información limitada de que dispone. El desafío puede ser abismal, este cuadro se complica cuando esta asociada además dificultades en el comportamiento y las emocionales, como resultado secundarios de la discapacidad del niño o adulto para entender y comunicarse.

Lo anterior justifica la presente experiencia que deviene en investigación hacia el proceso de preparación del niño para la comunicación potenciada de desarrollo a partir de la multipotenciación de los analizadores. Se expone además como concreción un video que recoge la concreción de este programa en un centro especial para niños con esta patología

Desarrollo

La sordoceguera es una discapacidad multi sensorial es la combinación de un deterioro visual y un deterioro auditivo que impide a las personas valerse de los sentidos del oído y de la vista. La asociación de ambos significa la merma parcial o total de los dos principales canales a través de los cuales nuestro cerebro recibe el mayor porcentaje de todo cuanto conocemos. Con esta doble minusvalía las personas se verán obligadas a afrontar múltiples problemas en la vida y necesidades cotidianas que se serán diferentes según la edad en que aparece.

La mayoría de los sordos ciegos poseen restos sensoriales de la vista y/o del oído, no obstante a la lesión de estos dos importantes canales los conlleva a enormes problemas de comunicación, de movilidad, de comprensión y conocimientos de todo cuanto acontece a su alrededor. Estas características plantean necesidades únicas, distintas de las que se derivan de la sordera o de la ceguera por separadas; por ello se requiere de servicios, recursos, ayudas y técnicas específicas.

Lo anterior deriva la adopción de estrategias hacia otros sistemas de comunicación en sus necesidades fundamentales: la educación, en el caso de los niños, y la rehabilitación en integración social en los adultos para lo que se requieren de planes de reajustes de habilidades y destrezas, para poder integrarse activamente en su entorno y conseguir el máximo desarrollo de sus potencialidades.

Para desarrollar las estrategias se deben analizar la etiología, factores que desencadenan la patología, la edad en que aparece la sordoceguera, el grado de cada pérdida, el orden en que se suceden y el tiempo de intervalos entre ambos para lo cual hacen coincidir a los estudiosos en que se trata de una población muy heterogénea que en general se han englobado en las siguientes categorías:

La población sordociega, clasificación y etiología:

- Niños *sordociegos congénitos*: incluye aquellos que quedan sordociegos antes de la adquisición del lenguaje (etapa prelingual). A este grupo pertenecen los niños sordos – ciegos a causa de las infecciones víricas maternas como, por ejemplo, la rubéola, la meningitis, la sífilis, y la prematuridad. La rubéola, si actúa sobre el feto, puede originar graves daños, sobre todo en los tres primeros meses de gestación. Otras razones pueden ser el uso de fármacos fuertes y la toxoplasmosis.
- Niños *sordos congénitos que sufren pérdida visual algunos años más tarde*. A este pertenece el Síndrome de Usher, generalmente se encuentra en los centros para educación de niños sordos.

- Niños *ciegos congénitos*, que pierden su sentido auditivo algunos años después. Frecuentemente estos niños están escolarizados en centros educativos para ciegos,
- *Sordoceguera tardía*, es aquella que aparece después de adquirido el lenguaje.

Esta clasificación hace que la respuesta educativa sea específica basada en el máximo aprovechamiento de su sentido del tacto y de sus posibles restos de visión y/o audición: por otro lado necesitan aprender a utilizar sus otros sentidos, y por ello es esencial que puedan recibir una atención lo más pronta que sea posible; especialmente los bebés sordo ciegos con la finalidad de desarrollar al máximo sus restos sensoriales.

El reto más importante para la familia y los educadores es comunicarse de manera significativa con el niño sordo-ciego. La comunicación continuada fomentará que el niño/a se desarrolle saludablemente.; entendiéndolo a esta comunicación como mucho más que el mero lenguaje. El lenguaje corporal y los gestos, a la vez que signos, palabras habladas, los toques claves, el deletreo con los dedos, etc., los que conforman el amplio abanico que el niño/a requiere para comunicar sus necesidades, intereses, demandas, inquietudes, gustos, etc.

Existen diferentes sistemas de comunicación a utilizar por las personas sordociegas entre los que se encuentran:

- ❖ Sistemas alfabéticos:
- ❖ Dactilológicos.
- ❖ Sistemas de letras Mayúsculas.
- ❖ Tablillas.
- ❖ Braille.
- ❖ Máquinas de escribir en vista tinta o en braille.
- ❖ Sistemas no alfabéticos (signos o símbolos):
- ❖ La lengua de signos.
- ❖ Símbolos.
- ❖ Labiolectura. Tadoma

Las particularidades a tener en cuenta desde la clasificación son ejes esenciales para preparar el programa estructurado en un orden secuencial, con el fin fundamental de ir creando un ambiente que le propicie el desarrollo de la comunicación; elemento clave para los aprendizajes escolares, que son condicionante del posterior proceso interactivo comunicativo.

Condiciones para establecer un programa comunicativo en niños sordociegos

- ❖ Creación de un "ritmo diario", las secuencias de actividades basadas en la rutina diaria, comer, dormir, jugar, actividades que les gusten, etc. seleccionadas de acuerdo a sus particularidades de modo que queden cubiertos aquellos aspectos del niño que deseamos potenciar.
- ❖ Procurar que las situaciones y actividades a desarrollar sean agradables al niño; así se sentirá motivado para interactuar con el adulto, lo que favorecerá a partir de muchas experiencias juntos, desarrollar sentimientos de confianza y seguridad en él.
- ❖ Estructuración de las actividades con un orden de lugares, de tiempo y personas.
- ❖ Dar la posibilidad de experimentar a través de todos los sentidos, lo que imprimirá las actividades de la multisensorialidad.
- ❖ Propiciar la creación de espacios que le permita la exploración y movilidad en lo que genere confianza.
- ❖ Inducirlo con la adecuada motivación a la elección de las cosas que les agradan, escoger sus ropas, alimentos; así como los objetos y juegos de preferencia para conseguir de esta manera su creciente autonomía.
- ❖ Implicar el uso de recursos situaciones en los diferentes acontecimientos que ocurran en el entorno.
- ❖ Bríndale en todo momento seguridad y confianza.

Una vez establecido con éxito un ritmo diario se habrá conseguido las premisas para que el niño forme ideas anticipa situaciones que van a ocurrir después y exprese esta anticipación por medio de una conducta de señales como objetivo primordial del desarrollo de la comunicación, de ahí la importancia de que el educador y la familia este preparado para interpretar y comprender. De esta forma el niño comprenderá que sus señales generan repuestas y se logra la interacción con su ambiente; esto propiciará la necesidad de ponerle nombre a las cosas; más tarde la construcción del lenguaje formalizado comienza cuando el niño ha desarrollado un sistema de comunicación y se le enseña a utilizar el alfabeto dactilológico.

Los programas que se desarrollen de forma global también precisan de criterios básicos para una respuesta educativa eficaz entre las que se destacan:

- Desarrollo del programa educativo en un período escolar más amplio.
- Ratio – profesor – alumno lo más reducido posible. Se considera inconveniente que en un aula halla más de tres niños dado a la aproximación física que ha de existir.
- Sistematización de los programas con la familia y el personal del centro fuera del horario de clases.

En las fases finales de su educación, se incorporan actividades de la vida diaria, movilidad, destrezas manuales, etc. que incrementa su independencia y su integración en el entorno en que viven. La preparación y paciencia para seguir las metas comunicativas conducirá al éxito, como elemento de concreción de este proceso en el que debes:

- Iniciar la comunicación con un niño sordociego, requiere de establecer una interacción y contacto directo con él: puede ser visual, auditivo y/o táctil en el que debes de utilizar todos los canales y empezar una toma de turnos: yo hablo, toco, hago, y espero la respuesta del alumno.
- Imitar las conductas de los niños. Esto lo hacen las madres con los bebés en los primeros meses de vida.
- Iniciar un movimiento e interrumpirlo, para dar así al niño, la oportunidad de solicitar de nuevo el movimiento.
- Preguntar antes de iniciar el contacto qué es lo que más le gusta al niño realizar esta tarea o acción para y esperar una respuesta por parte suya.

A partir de la estructuración de estas actividades podemos esperar que el niño desarrolle el deseo de indicar cosas: agrado, rechazo, desagrado. Cuando rompemos esa rutina de actividades o acontecimientos por ejemplo omitiendo alguna de ellas, el niño deberá reaccionar de alguna manera, dado que lo que esperaba no sucede, el niño tratará de indicar de alguna forma al adulto que falta algo, esto se manifestará a veces con respuestas casi imperceptibles, pero ya hemos provocado una actitud comunicativa. (INICIAMOS COMUNICACIÓN)

En ocasiones el niño necesita tiempo para contestar y esta respuesta puede no ser clara: quizás sea un movimiento corporal, una sonrisa, una mirada, un llanto, debemos estar muy alertas a cualquier tipo de respuesta.

Estas interacciones pueden tener diferentes interpretaciones para las personas, normalmente la madre o quien cuida al niño será quién sabe si la respuesta es por placer o no, o por que tiene hambre, protesta, o es que esta interactuando con nosotros, o esta respondiendo a nuestro llamado.

Conclusiones

La estructuración de programas interventivos ajustados a las particularidades de cada niño sordo ciego será la clave de espacios comunicativos que rompen la barreras biológicas, ambientales y psicológicas evitando un mundo de silencio.

La concreción del video que se expone recoge la sagacidad en la preparación teórica – metodológicas que irrumpen cada vez los errores de la madre naturaleza.

Bibliografía

- Hernández Portales Rosa María. Concepción pedagógica para potenciar el desarrollo psicomotor en niños de tres a cinco años con discapacidad visual. Tesis en opción al título de Doctora en Ciencia Pedagógicas. Instituto Central en Ciencias Pedagógicas. Ciudad de La Habana. 2004.
- Pérez Costa María d la Luz. Cómo reconocer el Síndrome de Usher. Sitio ml.perea@tiscalinet.it Consulta28 – julio – 2000.
- Program Milton – Perkins. Atención a los niños sordociegos [en línea] Bélgica 30 de junio 1999. <http://www.c5cl/tise99/memoritise.htm>. (Consulta: 20 de abril 2001).
- Rodríguez Magdariaga, Idiobis. Concepción metodológica para potenciar la psicomotricidad en los escolares con sordoceguera de Santiago de Cuba. Tesis en opción al título de master en Educación Especial. Universidad pedagógica Frank País García. Santiago de Cuba. 2009.
- Vigotsky, L. S: Obras Completas, Tomo IX, Editorial. Pueblo y Educación, La Habana. 1979.
- Vigotsky, L. S: Pensamiento y Lenguaje, Editorial. Pueblo y Educación, La Habana. 1982